

Lección 14 – ACEPTA LA CORRECCIÓN

Michael Jordan, uno de los más famosos jugadores de baloncesto de todos los tiempos, fue rechazado en 1978 por el técnico Clifton Herring por no ser lo suficientemente bueno en defensa. La decisión fue un duro golpe para el quinceañero, quien fue reubicado en un conjunto de menor categoría en su escuela, el Instituto Laney. Sin embargo, en vez de frustrarse, este aparente fracaso fue su inspiración para superarse y convertirse en uno de los mejores jugadores de todos los tiempos. Su frase más conocida dice: "He fallado una vez tras otra en mi vida. Y es por eso que he triunfado".¹

Esta ilustración puede tener múltiples aplicaciones, pero quiero enfatizar la necesidad de que el mayordomo esté abierto a las observaciones de los demás. Cuando eres receptivo, evalúas las opiniones de los que te rodean y las usas para superarte. El sabio Salomón afirma: "El necio rechaza la disciplina de su padre, más el que acepta la reprensión es prudente" (Proverbios 15:5). La corrección puede venir de distintas formas, unas menos agradables que otras, aunque casi todas dolorosas, porque como bien dice la Biblia: "Al presente ninguna disciplina parece ser causa de gozo, sino de tristeza; sin embargo, a los que han sido ejercitados por medio de ella, les da después fruto apacible de justicia" (Hebreos 12: 11).

Escuchar un consejo requiere humildad. Hay quienes se dirigen directamente hacia la destrucción, pero nadie se atreve a abordarlos. Las tumbas están llenas de personas que murieron producto de alguna imprudencia de ellos o ajena, y las cárceles están repletas de personas que no estarían allí de haber prestado atención a un buen consejo. Es cierto que hay muchos malos consejeros también, pero jamás podremos saberlo si no escuchamos. En la multitud de consejeros hay sabiduría (Proverbios 11: 14; 15: 22).

En 1 Reyes 12 se nos cuenta cómo Roboam, el heredero del rey Salomón, desechó el consejo de los ancianos que habían servido a su

padre y, adulado por sus contemporáneos, siguió el deseo de su propio corazón. Como consecuencia, perdió la mayor parte de su reino.

Por otra parte, la Biblia narra varios casos de mayordomos que fueron protegidos por una palabra de sabiduría dicha a tiempo. Jetro dio un consejo excelente a Moisés que lo llevó a cambiar su estilo de liderazgo y posiblemente salvaguardó su matrimonio también (ver Éxodo 18). El leproso Naamán finalmente fue curado de su lepra porque siguió el consejo de la joven esclava que lo dirigió al profeta Eliseo. ¡Él obedeció y fue sano! Tú y yo, ¿qué haremos?

Actividad para el día: Revisaré mi círculo de consejeros y escogeré a alguien que haya dado pruebas de integridad para que sea mi mentor o mentora.

Preguntas de reflexión y estudio:

1. ¿Qué lecciones respecto a aceptar las correcciones nos deja la historia del rechazo de Michael Jordan por parte de Clifton Herring?
2. ¿Por qué es preferible que nos corrijan en lugar de que nos adulen?
3. ¿Cuáles son los beneficios y las bondades de aceptar las reprensiones en la vida?
4. Menciona algún ejemplo de la Biblia en el que un mayordomo haya cometido errores con graves consecuencias por no aceptar los consejos de los sabios.
5. Menciona algún ejemplo de la Biblia en el que algún mayordomo haya sido grandemente beneficiado al seguir un buen consejo.

1. Manuel Regalado, "La sonrojante historia de Herring, el técnico que rechazó a Jordan", Marca NBA España, 12 enero 2012, en <https://www.marca.com/2012/01/12/baloncesto/nba/noticias/1326372091.html>.